

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

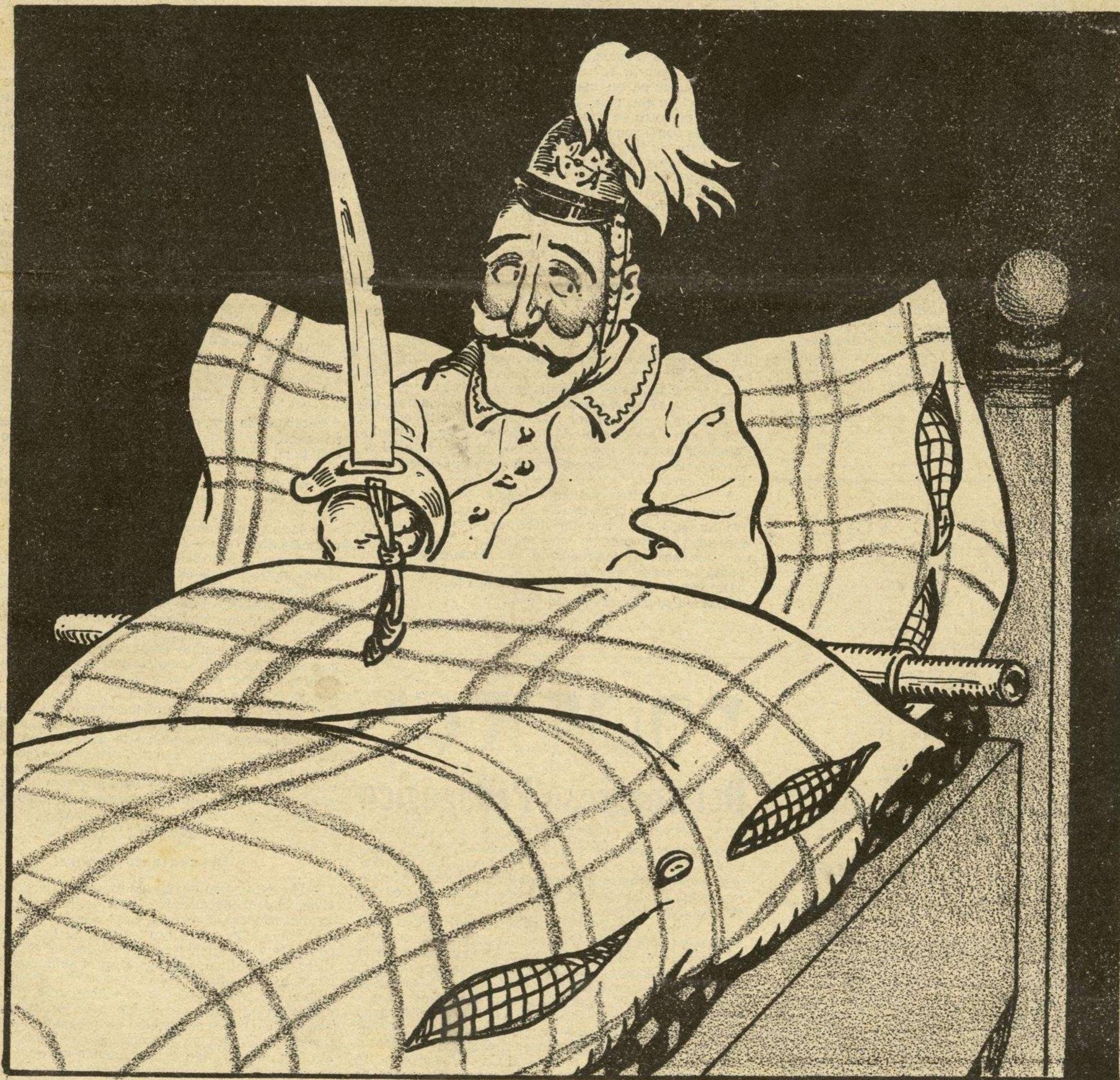
SUSCRIPCIÓN:

Un año . . . 6 Ptas. Seis meses . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Imp. Los Seguros y C.ª de San José

Y LOS SUEÑOS...



El conflicto marroquí lo tiene tan preocupado

que noche y día no piensa más que en armas y soldados.

Por San Jaime

El número próximo irá tirado en colores y será dedicado al Príncipe Don Jaime de Borbón.

CRÓNICO

Con la música á otra parte

Mientras la embajada mora se hospedaba espléndidamente en Madrid, con cargo al Tesoro nacional, y casi á la misma hora que el Gran Visir del Sultán Muley Haffid hacía entre hipócritas zalemas protestas de paz y concordia entre Marruecos y España, los cabileños fronterizos á Melilla mataban villanamente á varios obreros y soldados españoles.

Si no supiéramos que esas hordas son rebeldes á la menospreciada autoridad de Muley Haftid, creeríamos que mientras los embajadores muestran el ramo de olivo en Madrid, las tieras bipedas del Atalayón blanden la espada como si se le quisiera decir á España: Elige entre la paz ó la guerra.

No sabemos lo que hará el Gobierno de D. Alfonso en presencia de ese dilema; pero nosotros, en su caso, empezaríamos invitando á los embajadores á tomar el camino de sus montañas, mientras al propio tiempo enviaríamos á África nutridos y bien pertrechados refuerzos para esperar arma al brazo ulteriores acontecimientos.

Todo el mal que de la despedida de la embajada nos había de venir no pasaría de unas cuantas notas diplomáticas cruzadas entre España y las potencias más directamente interesadas en los asuntos de Marruecos; porque creer que el Sultán había de levantar ejércitos para pedirnos satisfacción por aquel acto de ruptura de relaciones sería tan ridículo como suponer que una partida de bandoleros mal armados y peor disciplinados puede luchar con un ejército regular y bien organizado.

Cometerá el Gobierno español una nueva torpeza recibiendo y tratando á la embajada mora como si trajese la representación de un poder fuerte y de una nación civilizada y potente, cuando en realidad no es otra cosa esa embajada que un acto de necesidad de un soberano sin vasallos y de un pueblo sumido en la anarquía.

Créanos el señor Maura: envíela á su tierra con las consideraciones que deben tenerse con un valedudinario, pero nunca con los respetos que merece una nación civilizada.

Y no tema las consecuencias, porque ese acto no las tendría.

SILVIO.

Ahora va de veras

Ya se anuncia la próxima llegada de Lerroux, mejor dicho, su salida, cien veces aplazada y otras tantas al punto suspendida.

Ya sus mansos y humildes cortesanos preparan arcos, himnos y oriflamas, y ya sus rojas damas tejen guirnaldas con sus rojas manos.

Con la noticia de que viene el mozo forrado de oro y plata, en la «Casa del Pueblo» el alborozo rugió como ciclón que se desata.

Y ¡viva! grita el pueblo soberano, pensando mejorar su suerte *indina* con las talegas de oro que el tirano se trae de la Argentina.

Y es que ese pueblo ignora, el muy camueso, que su dueño y señor ventripotente se comería él solo guapamente los tesoros de Crespo.

MARIO.

Somos Progresistas Rectilíneos

La idea de progreso presupone, por lógica necesidad, la de límite, la de precedentes deficiencias. Únicamente Dios no progresa porque en el ser y en el existir es infinito.

La idea de progreso envuelve la de movimiento y Dios es inmutable, es un acto purísimo, en lenguaje teológico. Por esto el progreso repugna con la idea de Dios.

En los demás seres, físicos ó morales, es siempre posible la perfectibilidad — relativa — mientras el desarrollo de sus respectivas fuerzas no ha llegado á su último desenvolvimiento. *Perfecium est complete factum*. Por manera que el límite del progreso ó la perfección de un ente cualquiera hay que reponerlos en la adecuación del mismo con su razón de ser.

Por consiguiente, en todo verdadero progreso se da una suma cuyos elementos ó sumandos necesariamente son constituidos por los grados de perfección antecedente y por los que pertenecen á posteriores avances. Suprimir cualquiera de estos dos elementos sería destruir toda la virtualidad de la suma, sería bastardear la naturaleza del genuino progreso.

Considero por tan erróneo defender, en ese bajo suelo, una estabilidad constante en los seres «incompletos», como el sustentar el principio de continuas y radicales mutaciones sin consideración alguna á los estados precedentes del ser perfectible. Lo primero sería la inercia absoluta y lo segundo un movimiento desconcertado. Agrávanse estas consecuencias aplicadas al orden político y social.

Desconocemos el supremo límite de perfección «natural» que pueden alcanzar nuestras facultades anímicas, cuyas fuerzas están todavía en ciernes, y, acaso, muchas de sus objetividades por decentarse.

Estacionarse la sociedad en su modo de ser actual — aun en lo que encierra de bueno —, contentarse con lo que tiene, desechar toda idea de ulteriores perfecciones... sería lo mismo que negar á nuestras fuerzas el ejercicio de su actividad innata, cercenar las facultades inherentes á nuestra personalidad y matar, en una palabra, los impulsos que brotan en virtud de su vida immanente, del ser que piensa y elige. La quietud absoluta se confunde con la idea de muerte.

Abolir, por otra parte, el pasado, destruirlo como inútil á medida que se avanza, sería vivir en un solo punto con un aislamiento imposible. Esto no sería progreso, esto estaría reñido con la idea de perfección. Porque quien en su marcha no deja nada atrás no puede decirse que anda, y quien bajo un concepto gana y pierde por otro se queda de la misma manera, y aun en peores condiciones para nuestro caso; porque lo que se adelanta no llega, ni de mucho, á lo que se pierde, si se hace tabla rasa de todo lo pasado.

Un siglo es consecuencia natural de otro, un adelanto obedece á un esfuerzo correspondiente á una ó muchas inteligencias que empujaron la corriente de la perfectibilidad humana. Suprimamos una época histórica, olvidemos los alientos de los genios y quedará cortada toda comunicación con la corriente generadora de los últimos adelantos y se secará acaso el venero de todos los futuros progresos.

¿Quiere decir esto que es bueno todo lo histórico? *Nequaquam*. No todo lo que priva en las sociedades históricas engrana con las ruedas transmisoras del verdadero progreso. Sólo debe considerarse como elemento «tradicional y perfeccionante» aquello que beneficiosamente influye en la marcha *rectilínea* del progreso. Es que hay «existimados» progresos que se desarrollan en curvas direcciones. Estos adelantos, en realidad de verdad, no son más que puros retrocesos.

Si nuestro insigne Mella ha dicho que aceptaba lo pasado á beneficio de inventario, no por esto él ni nosotros estamos dispuestos á recibir á ojos cerrados todo lo moderno.

Admitimos lo bueno que nos legó el pasado y no rechazamos lo aceptable que da de sí lo presente. Ni nos aventuramos á correr por derroteros peligrosos, ni queremos interponernos como murallas infranqueables ante los avances legítimos de la ciencia en todos los ramos del saber humano.

Defendemos un eclecticismo de buena ley. Somos Progresistas Rectilíneos.

UN ALCALDE AMPURDANÉS.

POLITICAS

Del Congreso Pedagógico

En Valencia se celebró el Congreso Pedagógico con motivo de aquella Exposición Regional. Por los telegramas de la Prensa pudiéronse enterar nuestros lectores de las intransigencias sectarias que flotaron en las discusiones.

Se hicieron las siguientes afirmaciones, entre otras mil barbaridades: «El Cristianismo es la rémora de la Educación», «La Iglesia Católica es la enemiga de la luz y del progreso», «El Catolicismo sabe hacer santos, pero por lo mismo hace malos ciudadanos», como San Pedro de Arbués, «La Religión en la Escuela es una brutal imposición á los pequeñitos», «La enseñanza ha de ser atea: mucha ciencia, mucha razón, nada de dogmas absurdos ni ritos muertos», «La Religión desnaturaliza la educación del niño», «El Catolicismo docente es la barbarie de la Edad Media queriendo gobernar el mundo moderno», «Hay que arrojar la Religión, y á Dios mismo, de la Escuela. Si algo significan estas pa-

labras, será cosa de la familia, de los padres y del Cura, no cosa del maestro».

Podríamos apuntar aquí más frases gruesas y conceptos irreverentes para demostrar que los asnos liberales rebuznaron y cocearon de lo lindo en Valencia. Como los infusorios del poeta Bartrina, allí cuatro ignorantes iban despotricando con una sarta de disparates que hacían reír con un ojo y llorar con el otro. ¿Y no hubo quien llevase una mordaza preparada y en nombre del progreso (y en nombre también del número de votantes) la pusiesen en la boca de tanto majadero blasfemo?

Desde la misma presidencia, donde lucía la figura sinistra del señor Vincenti (el orador de *La Soborna*, como llamó en pleno Congreso á la Universidad de París), vinieron á dar la razón á los irreligiosos, declarando el Presidente que debía afirmarse la idea de Dios en los niños, pero con *neutralidad* religiosa. Y el *Heraldo*, órgano de Canalejas y Vincenti, salió inmediatamente con un artículo defendiendo esta misma neutralidad atea para mejor sacarnos de dudas...

¡Ay de la Religión si los católicos no nos convencemos de que en el campo de la Enseñanza es donde se da la decisiva batalla! ¡Ay de nosotros si no purificamos las aguas de la fuente en donde apaga su sed de saber la generación que nos empuja!

Está en nuestras manos, católicos, que no pase en Barcelona lo de Valencia, en el Congreso Pedagógico que va á reunirse en Diciembre ó Enero próximos. Está en nuestras manos dominar por el número, dominar por la ciencia, dominar por la energía, dominar por la elección de Presidencias, dominar en los debates, defendiendo á Dios y á Cristo en la Escuela, y al mismo tiempo defendiendo los grandes avances pedagógicos del día, para probar que la Iglesia y la Ciencia van estrechamente abrazadas y que los católicos y los carlistas somos adalides de la una y de la otra...

Ciego ha de ser el que no vea el tacto de codos que se inicia entre todas las izquierdas catalanas, que acabará en un abrazo antirreligioso ó en un juramento de odio á Dios. Y los católicos darán, ciertamente, una prueba de imprevisión si no se aprestan al combate para medir sus armas con sus enemigos en el próximo Congreso Pedagógico.

Suscribáse á él nuestros amigos, que además de ser obra religiosa, lo será patriótica, cultural, pedagógica y al fin fecunda obra carlista.

REBEC.

N. B.— Sabemos de algunos maestros carlistas de Cataluña que se han suscrito al Congreso. Ultimamente lo han hecho nuestros suscriptores y amigos de Barcelona Dr. D. Pedro Bogaña, Pbro., y el Sr. D. J. Cabré.

La Cultura

XL

Cuestión social

Estaba en la era, ocupado en las operaciones de la trilla, cuando he visto salir á paseo á Mosén José con don Juan; y, dejando á mis criados, he ido hacia ellos y les he dicho:

—Ahí me tienen ustedes por compañero, atraído por el goce é instrucción que saco de esos educativos paseos.

—Se lo agradezco y sea bien venido, señor Felipe— contestó don Juan —. Y no le sabrá mal haber venido, puesto que nuestro buen Párroco empezará hoy á decirnos algo sobre la cuestión social.

—Mejor sería, don Juan, que empezara á darnos explicaciones sobre el *ideal pedagógico de la educación natural con la enseñanza al aire libre, cristiana, social y agrícola*.

—Como es amigable conversación, podemos hablar con entera libertad, según lo traiga la dicha conversación, sin sujetarnos á plan ni orden alguno. Y V., Mosén José, tiene la preferencia.

—Un Párroco como yo, que procede del pueblo y ha pasado sus años de Vicario y de Párroco en pueblos rurales y los de su carrera en la ciudad, y que ha tenido afición á escuchar y observar, bien puede conocer algo los males que aquejan á las clases trabajadoras en el campo y la ciudad, no sólo bajo el punto de vista religioso, sino en cuanto se refiere á sus temores, esperanzas, etc.

XLI

Descontento general

—He visto cómo los labradores, trabajando mucho y viviendo económicamente, con dificultad pueden cubrir sus necesidades, quejándose del peso de tantas contribuciones, de lo rudo de su trabajo, de las pérdidas de cosechas y animales; y en prueba de que están descontentos de su oficio, que desertan á millones hacia las ciudades y á millares abandonan su patria. En un año y sólo en un puerto español se embarcaron 30.000. Los de las ciudades se lamentan del poco jornal, aunque ganen doble que los del campo; se quejan de los amos, se quejan de la falta de trabajo y reina el descontento y el odio; es decir, que está planteada la *cuestión social* con progresivas proporciones alarmantes. Y es urgente que las clases directoras y la parte sana del pueblo trabajen con todas las fuerzas y medios para detener

la avalancha revolucionaria y anárquica, mientras estamos á tiempo.

XLII

Evangelio

—Quien no se preocupe de esto y no trabaje para su solución, que le entierren. El radicalismo irreligioso, el socialismo y el anarquismo van triunfando en las ciudades y de ellas salen emisarios y periódicos hacia los pueblos rurales predicándoles un evangelio sin Jesucristo y, por lo tanto, destructor de las bases sociales: un falso evangelio, de odio, de destrucción y de corrupciones, opuesto por completo al verdadero, que es de amor, de edificación, de moralización y de regeneración verdadera. ¡Pobre pueblo, cómo se deja engañar por los corifeos que le apartan de Jesús, su mejor Amigo, el mejor defensor de sus derechos! ¡Ay de la sociedad si la irreligión y el socialismo ganan á la gente del campo, á la población agrícola, única que con sus buenas ideas, sus fuerzas y sus buenas costumbres mantiene el equilibrio social!

El Párroco es el primero que ha de salir á combatir al falso evangelio de la impiedad y del socialismo con el Evangelio de Jesucristo, que es el de la verdad, el único que puede dar solución al problema social y salvar á la sociedad. El Párroco, ayudado por los que no quieren verse ahogados por olas de cieno y sangre, y especialmente por los maestros y propietarios, ha de luchar en los pueblos para no dejar envenenar y robar el rebaño que Dios y la Iglesia le han confiado.

XLIII

Nuestras armas

—Hay que detener á toda costa al ejército del socialismo y de la impiedad si queremos salvarnos y salvar á la sociedad; y han de ser nuestras armas, por ahora, la cuestión social y agrícola, la propaganda de la verdad contra el error. Y si somos cristianos falsos, débiles ó indiferentes, veremos, como en Francia, que sacarán á Jesucristo de las escuelas y hasta nos sacarán de las iglesias y de nuestras casas.

Si somos dignos de llamarnos cristianos y católicos, debemos además estar dispuestos á morir en defensa de nuestra religión, de nuestra familia y de nuestra patria, orando y laborando.

XLIV

Falsos progresos

—Y díganos, don Juan: ¿qué le parece de la cuestión social, de ese malestar general, de una época tan preñada de peligros? ¿A qué causas lo atribuye usted y qué remedios cree indicados?

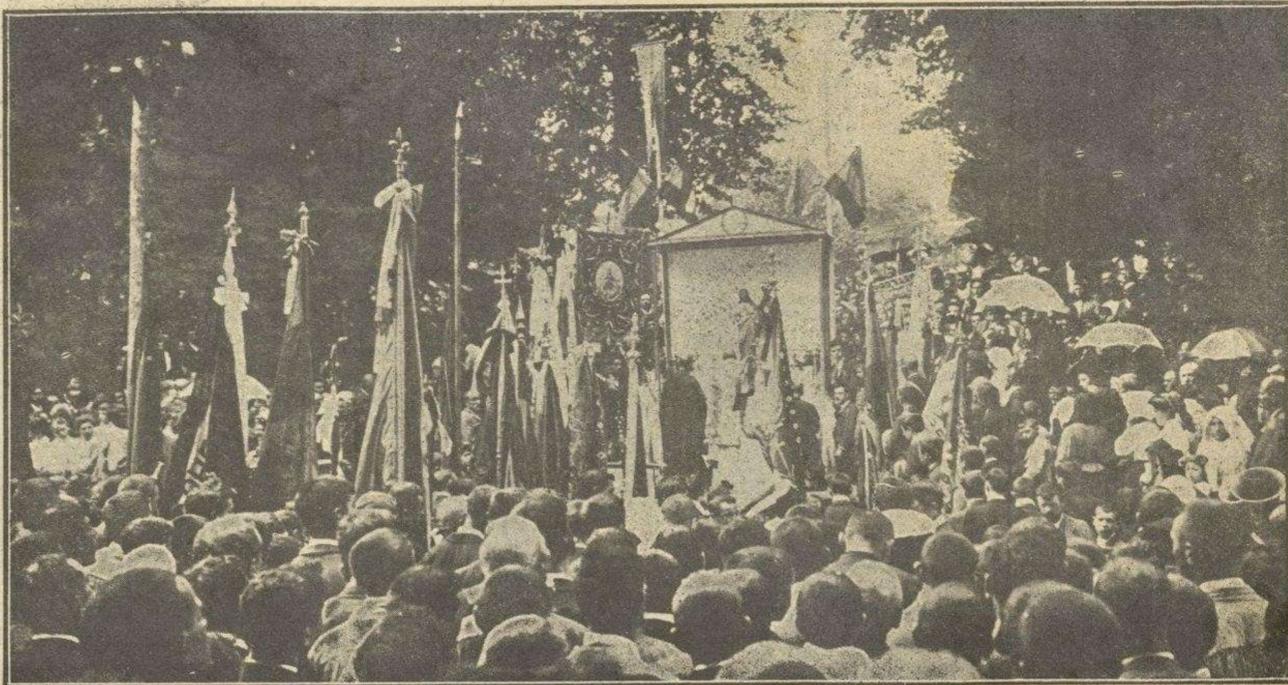
—Muchas veces he meditado sobre esto, y al considerar que, á pesar de los progresos intelectuales y materiales en las ciencias y en las artes; á pesar de las grandes vías de comunicación, telégrafos, ferrocarriles, escuadras, teléfonos, fonógrafos, globos dirigibles, telegrafía sin hilos, submarinos y otras admirables aplicaciones del vapor y electricidad; á pesar de los adelantos en Medicina, Pedagogía, Jurisprudencia y en todas las ramas del saber humano; á pesar de tantos progresos, brillan por su ausencia la dicha, la paz, la virtud, el amor mútuo, el perfeccionamiento moral, la tranquilidad, la salud: los mejores bienes y goces. Va subiendo, subiendo la ola del vicio, del odio, de la irreligión, de los crímenes, de la poca robustez corporal; y al ver crecer imponente la ola socialista y anárquica; que las leyes divinas reciben fuertes ataques de parte de la revolución; al ver que la sociedad está enferma de cuerpo y alma, que va degenerando, que desaparecen los caracteres, que van siendo escasos los grandes hombres de rectitud, de cuerpo y de espíritu elevado, creo podemos afirmar con toda seguridad que tales progresos son por lo menos incompletos, por no decir falsos, pues el verdadero progreso se mide por el aumento de bienestar general, por el perfeccionamiento del cuerpo y del alma, por el aumento de virtudes y por la disminución de toda clase de crímenes, por el *mens sana in corpore sano* y por la aproximación á Dios.

XLV

La culpa

Al ver un campo, huerto ó jardín con plantas y flores muertas, enfermizas y apoderada la tierra de malas yerbas, con razón echaremos la culpa á la ignorancia ó negligencia del jardinero ó cultivador. Pues al ver á la actual generación tan ajada y enfermiza de cuerpo, alma y corazón, es razonable echar la culpa á los jardineros ó cultivadores de la Humanidad, á los educadores, entendiéndose por tales no sólo los maestros, sino también los padres, los sacerdotes, los escritores y las clases directoras. Yo, por mi parte, empiezo por entonar el *mea culpa*, persuadido de que hay que cambiar de táctica. de que hay que estudiar las medicinas que

GUERNICA--LA FIESTA DE LA JURA



4 de julio de 1909.—La Misa de campaña

necesitan las nuevas generaciones, esperanza de la patria. Es necesario que, con actividad y energía invencibles, apliquemos los medios para su regeneración física, intelectual y moral.

XLVI

Dilema

Hay que formar un buen plantel de educadores y que la educación sea *natural, cristiana, social y agrícola*: la realización de mi ideal pedagógico en contraposición y combate contra la enseñanza laica. Este es el terrible dilema: *la salvación* con la sólida educación *cristiana, social y agrícola*, con dichas tres bases y orientaciones, ó *la perdición*, si lograrse Satanás y la masonería la destrucción de las nuevas generaciones con la generalización de la enseñanza sin Dios, antirreligiosa.

Eso es lo que iremos demostrando en sucesivas conversaciones.

Un Sembrador.

veamos bajo qué bases se hace la comparación.

En edición ilustrada las debían publicar. ¡Brindo el proyecto á Besada, el ministro de *Isakar*.

E. GILABERTE.

VARIAS

Velada necrológica

El sábado en el Círculo Tradicionalista se efectuó la velada necrológica organizada por la Junta Regional en honor del que fué ilustre jefe de nuestra Comunión, don Matías Barrio y Mier.

La concurrencia llenaba por completo el espacioso salón de actos.

Presidió el señor Jefe regional, D. José Erasmo de Janer, quien tenía á sus lados á los Sres. Duque de Solferino, Martínez Vallejos, Morales, Vives y Trías, actuando de secretario el Sr. Viza.

El cuarteto dirigido por nuestro querido amigo el distinguido profesor Sr. Ros tocó la Marcha de don Carlos y otras composiciones, cosechando grandes aplausos.

Nuestro querido amigo don Salvador Morales hizo un discurso necrológico dedicado al ilustre Barrio y Mier, notabilísimo trabajo que fué premiado con nutridísimos aplausos por la concurrencia.

Empezó el Sr. Morales manifestando que por encargo de la Junta Regional venía á cumplir la tarea de leer los apuntes necrológicos que había escrito en honor de D. Matías Barrio y Mier.

Dijo que en el transcurso de 25 años la Causa tradicionalista ha experimentado pérdidas tan dolorosas como las de Aparisi, Necedal y Barrio y Mier, «y para cada uno de ellos habrá resonado mi voz — añadió el señor Morales — con fúnebres acentos en honor de los ilustres muertos».

Pondera en brillantes párrafos las excelentes virtudes y condiciones que adornaban á dichos prohombres del tradicionalismo, estableciendo un parangón para luego fijarse en el carácter especial que se delineaba en cada una de aquellas tres grandes figuras de la historia.

Necedal trajo á nuestro campo, además de su singular perspicacia, un carácter férreo; Aparisi aportó las sublimidades de su pensamiento, engarzadas en la elocuencia más bella y profundamente conmovedora que hemos conocido; Barrio y Mier fué ante todo y sobre todo un sabio; fué meritísimo en letras sagradas, condecorador profundo de la historia, catedrático eminente y abogado eximio preconizado por la fama.

Lee varios párrafos de un artículo dedicado por un escritor liberal á ensalzar la memoria del Sr. Barrio y Mier.

Examina luego á Barrio y Mier á la luz de la política carlista, de la que era director y Jefe Delegado, pintándolo como enemigo del parlamentarismo y diciendo que el corazón de Barrio y Mier fué siempre bondad y benevolencia aun para sus adversarios.

Termina recordando las últimas palabras dirigidas por el Sr. Barrio y Mier á su familia: «Permaneced fieles á la bandera tradicional, que es la de Dios, la Patria y el Rey.»

ANIMALES...

Azorín, en *A B C*, hizo un retrato acabado del buen D. Bartolomé, nuestro Jefe-Delegado.

Hablando de su bondad hace un inciso gracioso que, para mí, la verdad, es allí lo más sabroso.

No sé si con intención y con su fina ironía allí saca á colación toda una Zoología donde los más renombrados políticos oficiales son ó fueron comparados con los brutos animales: Uno león, otro mico, aquél tigre, éste cordero, aves de sonoro pico y hasta gorriones de alero; el pequeño roedor junto al enorme elefante y el insecto chupador con su *chupa* tan cargante; reptiles de inmunda baba, pájaros de mal agüero, pavos que *pelan la pava* y hasta pelan el pavero; asnos de pelo lustroso, gansos cuya pluma brilla y, por último, algún oso que *hace el oso* á maravilla.

Cuanto poseo daría (que es poca cosa, por cierto) por ver la Zoología que *Azorín* ha descubierto.

¡Qué gracia debe tener esa clasificación!

Yo creo que hasta Couvier aplaudiera la invención.

Que publiquen esas *clases*; que lo sepa la nación;



“LA VUELTA DEL CAUDILLO” (Himno lerrouxista)

«Ya vuelve el gran Caudillo
con más brío y tesón;
¡¡Pon!!»

... llevando cien maletas
y la Revolución.
¡¡¡Pon!!!

GUERNICA--LA FIESTA DE LA JURA

El discurso del Sr. Morales fué muy celebrado, recibiendo nuestro compañero muchas felicitaciones.

Los Sres. Castells y Bertrán leyeron poesías originales suyas y el Sr. Tayadella una del Sr. Roma, todas ellas dedicadas al Sr. Barrio y Mier. Fueron muy aplaudidas.

El veterano general carlista don Emilio Martínez Vallejos leyó un hermoso discurso de gracias.

Principió manifestando que había sido designado por la Junta Regional para hacer el discurso de gracias, rindiendo un homenaje á la memoria del señor Barrio y Mier.

Yo no voy á hacer—añade—biografía alguna del señor Barrio y Mier, después de las brillantísimas que del mismo se ha escrito y de los hermosísimos párrafos que le ha dedicado en esta velada mi querido amigo el jefe de Redacción de *El Correo Catalán*, don Salvador Morales. Abriré de par en par las puertas de mi corazón y presentaré á Barrio y Mier en la vida política, en la vida de sacrificio.

Barrio y Mier, siendo muy joven todavía, cuando la vida le ofrecía un porvenir halagüeño, viendo en peligro la Religión y la Patria, todo lo abandonó para ir al agitado campo de la Tradición, en el que un puñado de valientes luchaban por la patria escarnecida.

Alude á la acertada gestión del señor Barrio y Mier como corregidor de Vizcaya y luego como Rector de la Universidad de Oñate, ponderando sus relevantes cualidades, su bondad de carácter, su vasta erudición y sus firmísimas convicciones católico-monárquicas.

Habla de la nueva organización que dió al carlismo hace unos dos años, en la que demostró el señor Barrio y Mier que era contrario á los temperamentos pacifistas.

El señor Martínez Vallejos terminó su discurso con estas elocuentes palabras:

«La muerte del señor Barrio y Mier ha sido la de un paladín cristiano.

Honremos la memoria del ilustre finado imitando sus preclaras virtudes.

Y ahora, en nombre de su distinguida familia y de la Junta Regional, doy las más expresivas gracias á cuantos han venido aquí á tomar parte en este acto dedicado á honrar la memoria del que fué nuestro querido Jefe Delegado.»

Grandes aplausos coronaron el discurso del señor Martínez Vallejos.

El señor Jefe Regional rezó un Padre nuestro en sufragio del alma del señor Barrio y Mier, que fué contestado por toda la concurrencia.

Los sucesos del Riff

Apenas desembarcada en territorio de la península la fastuosa embajada mora, las cábilas han dado prueba del caso que hacen del Sultán y de las negociaciones diplomáticas.

Los moros del Riff, enemigos de España, después de atacar á los obreros que trabajaban en las obras del ferrocarril y de dar muerte á cuatro de ellos, han hecho frente á nuestras tropas, sosteniendo con la guarnición de Melilla reñido combate de dos horas, en el cual tuvimos cuatro muertos y 25 heridos graves, un teniente entre los primeros y un capitán y un teniente entre los segundos.

Dos compañías del puesto del Hipódromo salieron primero á recoger los muertos y tener á raya á los indígenas mientras llegaba la columna del general Marina.

Al frente marchaba un escuadrón que trepaba á paso ligero por las pendientes, tomando las casas moras y desalojándolas. Los moros se hallaban ocultos.

La columna de Espinar combinaba el fuego graneado con el general Marina. Este ordenó que avanzaran en orden abierto dos compañías de Africa, cuyas guerrillas se adelantaron precedidas por la artillería de montaña, que fogueaba sorteando los caminos. Una hora después quedó libre el campo de enemigos. Hubo dos moros prisioneros. Desde el principio los caídos de Benisicar se presentaron al general Marina, congratulándose del castigo de los culpables. La columna mandada por el teniente coronel don Enrique Baños avanzó brillantemente, teniendo con un fuego incesante á raya á los indígenas. Los rifeños han tenido una mortandad considerable. Nuestras bajas han sido de 36 á 40. El combate fué reñidísimo.

El capitán Riquelme, cuando cayó herido, estaba al lado del general Marina. Las tropas pasaron la noche cerca de Nador, en el campamento del Hipódromo. Allí ha vivido mucho tiempo el Raggi y cerca está la posada de Cabo Moreno. En el campo conferenciaron los generales Marina y Real. El primero regresó á las posiciones ocupadas por nuestras tropas y el segundo fué á Melilla para ocuparse del entierro de las víctimas. También regresó la compañía á que pertenecía el teniente Salcedo y otra de artillería mandada por el capitán Lobero.

A las doce de la mañana del sábado se verificó el entierro del oficial y de los soldados muertos. Presidió el acto el general Real, á quien acompañaban el teniente coronel Aispuru y los deudos del teniente Salcedo.

Numeroso gentío y comisiones de las sociedades más importantes de Melilla figuraban en el cortejo, que llegó al cementerio á las doce y media. En la capilla se rezó un responso.

Fueron enterrados los soldados primero y después Salcedo, que recibió sepultura en el panteón donde se



4 de julio de 1909.—Mitin en la Plaza

guardan los restos de los que perecieron en los sucesos de 1893. El féretro fué conducido en hombros de varios oficiales del regimiento disciplinario, compañeros del finado. La viuda fué al cementerio y se abrazó llorando al cadáver de su esposo.

Homenaje á D. Jaime

Promete revestir gran solemnidad la fiesta que los Requetés de Barcelona tributarán mañana al Príncipe D. Jaime con motivo de su fiesta onomástica.

El acto tendrá lugar en la espaciosa sala del Círculo de San Martín de Provencals, á las cuatro de la tarde, tomando parte en él representación de todos los Requetés de Barcelona.

Por lo original y por tratarse de gente moza y llena de entusiasmos nos parece que resultará un acto brillante, lleno de color y rebosante de fe y alegría.

Mitin carlista en Castellón de la Plana

La Juventud Católico-monárquica de esta capital, debidamente autorizada por el Jefe provincial, D. Manuel Bellido Alba, y ansiosa de propagar y ennoblecer una vez más el sacrosanto ideal de Dios, Patria y Rey, ha acordado la celebración de un gran mitin que tendrá lugar el Domingo, 18 de los corrientes, en un espacioso local situado en la calle de San Roque, núm. 8, letra L1 (arrabal de San Félix), en el que tomarán parte, entre otros, los elocuentes oradores de Valencia D. Manuel Simó y D. Luis Lucía.

Para que el acto resulte con la brillantez que requiere su importancia, la Junta organizadora ha invitado á á todas las Juventudes y carlistas de la provincia.

El mitin empezará á las tres en punto con el fin de facilitar á los forasteros el regreso la misma tarde.

Nuestra felicitación

La ofrecemos muy sincera á los diputados provinciales carlistas, y muy especialmente al señor Argemí, por lo brillantemente que impugnó la proposición pidiendo que la Diputación provincial protestara del percance sufrido por el señor Gubern en la calle de las Cortes.

No obstante, nos alegramos sinceramente del completo restablecimiento del diputado nacionalista.

FOGONAZOS

En plena sesión municipal Emiliano Iglesias ha dicho que: «para ser demócrata no se ha de creer en Dios». Lo que tengo el honor de trasladar al «Comité de Defensa Social», que tanto juego hizo á los lerrouxistas en las últimas elecciones.

Nosotros ya sabíamos que estas atrocidades son propiedad exclusiva de la gentuza de *El Progreso*; por lo que precisamente siempre les hemos combatido.

Pero no todos los católicos ven claro, desgraciadamente; sobre todo los míopes de conveniencia, entre los que se cuentan los amigos del Sr. Conde de Santa María (ora pro nobis) de Pomés.

En la provincia de Gerona no hay ya ni un solidario. Lo que ha logrado aquel gobernador prohibiendo tal denominación en las clasificaciones políticas de los concejales de las comarcas gerundenses.

Este procedimiento antisolidario es mucho más de-

cente que el que usan algunos que quieren llamarse solidarios.

Cada cosa en su lugar.

Montero Ríos ha dicho que la política de Maura es excesivamente madrileña.

Tiene razón: la de Maura es tan madrileña como *parisién* la de Montero.

Igual.

La Cierva dice que el mejor procedimiento contra los atentados terroristas es el silencio.

Si es el silencio de los aparatos explosivos, conforme. Caso contrario... ¡pa' l gatol!

Palabras de Nakens:

«El partido republicano es una fuerza definitivamente muerta para la nación.»

Y añade: «A pesar del gran número de vivos que hay en esa fuerza.»

Completa y absolutamente de acuerdo, Nakens.

Que hay vivos; V. lo dice y bien les conoce.

Que es muerta; lo dice cualquiera que tenga narices... ¡huele peor que un muladar!

Los de *El Poble*, con el afán de hacer un acto político, llevaron el incidente Vives-Gubern á la Diputación; y si no con calor, con descoco, pidieron la protesta del Cuerpo provincial.

Pero Argemí y Pelfort dieron á Coderch y á Pich con la badila en los nudillos, resultando éstos con una paliza superior á la que recibió el señor Gubern. Yo, por lo menos, hubiera preferido ésta á aquella.

La de Gubern le ha convertido en mártir del compañerismo, según los suyos; la de la Diputación ha convertido á Coderch en un fracasado, según todos.

Y si Pich salió descalabrado por meterse en lo que no le importa, lo tiene bien merecido.

Sin embargo, estamos conformes con el diputado lerrouxista en un punto concreto: en que el acuerdo de la Diputación es un voto de censura á *El Poble*. Sí, señor Pich; en esto ha dado usted en la herradura.

En la mismísima herradura de Aguilar, ciudadano.

Pero ya verán ustedes cómo á pesar de ello no se dan por aludidos.

Son duros, muy duros de la sesera; tanto como se necesita para escribir una asquerosidad, consentir su publicación y hacérsela suya luego.

Y quien llega á tal extremo de perversión no entien- de las indirectas.

Bien es verdad que con tal las entiendan los demás es suficiente.

Y que lo entienden son muchos los correligionarios de *El Poble*.

Todo lo que queda sano entre los que lo leen.

Dicennos que *Marius* Aguilar pasará á Director de *Papitu*.

Lo sentimos por los vecinos de la calle de Pelayo: no van á ganar para ácido fénico.

Los políticos madrileños están de veraneo, por lo que no se cuidan de sus habituales ocupaciones.

Es el único tiempo en que hacen labor positiva.

Y honrada.

El embajador que nos envía nuestro amigo la Majestad Scherifiana es un tío con toda la barba. Y de los que se las traen. No sé por qué nos parece que no seremos barberos. Y que él nos resultará... esquilador. Del poco pelo que nos queda.

Dentro poco tiempo repatriará Lerroux, á cuya llegada los jesuitas tirarán varias bombas que actualmente está cargando en Sarriá el obispo Dr. Cortés. Lo sabemos confidencialmente, por lo que se lo decimos á nuestros amigos con toda la natural reserva.

Porque la suerte decidió la primera Tenencia á favor de Layret, los amigos de Emiliano armaron una zambra de mil Lerroux en la sesión municipal del martes de la pasada semana. Esos tíos son así: hasta contra la suerte se revuelven. Afortunadamente esta señora está fuera del alcance de sus browings y puede reirse impunemente de las ridículas fantochadas de estos cerebros cultos y progresivos. ¡Pobre República! ¡Aviada estás con estos defensores!

Por mor del artículo... literario aquel se han abrazado el papel de Marius y el diario de Emiliano. Celebramos que los carlistas hayan sido, indirectamente, causa de tan lógica reconciliación. Si sois idénticos, ¿por qué no llamarse ambos bajo un común denominador, siempre que sea lo más común posible? ¿Unos común y otros water? Ta, ta, ta; todo es lo mismo.

Nuestro amigo civil y gobernador particular señor Ossorio está recibiendo muchas felicitaciones por sus éxitos en Barcelona. Entre ellas figuran las de los hermanos Bombas, la del doctor Bombín y las de las brigadas de bomberos. Algunos acompañan al mensaje preciosas bolsas de bombones y se proyecta una gran serenata ejecutada por bombos y bombardinos.

Una comisión de exportadores de corcho visitó al ministro de Hacienda para rogarle que desaparezcán los derechos que gravan la exportación de dicho artículo. Puestos á pedir, debieron indicarle la necesidad de favorecer el corcho parlamentario á beneficio de los diputados de la mayoría.

El Gobierno español ha pedido al de Cuba que pague la deuda cubana que quedó pendiente después de la guerra. Los cubanos han contestado que no; que esta cuestión quedó resuelta en el célebre tratado de París, y que el señor Montero Ríos entonces no hizo ninguna reclamación ni nada dijo sobre el particular. Pero esta respuesta negativa está concebida en términos tan cordiales y llena de tantas protestas del deseo de estrechar entre los dos países las relaciones generales y económicas, que el ministro de Hacienda ha dicho á los periodistas que con esta respuesta el Gobierno ha obtenido un éxito. Un éxito puede que sí; pero lo que es los cuartos... ¡Nones!

El gran Hafid se queja amargamente de que el Merry del Val que le mandó Maura le resultara algo subdito de genio. Hombre, naturalmente; el hijo de Alá quería una especie de Montero Ríos, para ver si podía, como los norteamericanos en París, mandarnos A... lá gran Canaria.

Hasta, no en Belchite, sino en Fez, nos conocen por débiles y por cortos de genio. Aquí el genio ya no lo sacamos sino para cobrar los recibos de la contribución. Lo cual que siempre es un consuelo.

Los toros han pensado seriamente en suprimir á los toreros. En todas las corridas, de poco tiempo á esta parte, ocurren desgracias y tienen que suspenderse por falta de matadores.

Por un telegrama recibimos la triste noticia el fallecimiento del eminente escritor carlista y director del Correo Español, D. Benigno Bolaños. Su muerte es una gran desgracia para la Comunión carlista. En el próximo número publicaremos la biografía del que fué el primero de los periodistas católicos. E. P. D.

La Hacienda municipal en Barcelona

(Continuación)

VIII

Entre las 555 partidas de que constan los Presupuestos del Interior del Ayuntamiento hemos encontrado una serie de casos y cosas que habría para llenar todo el periódico. Dedicemos algunas líneas á esto. a) El capítulo de gastos de coches sube la friolera de 76.750 pesetas, es decir, 218 pesetas diarias, no contando el Alcalde, que tiene coche propio de la Alcaldía. Para no espantar tanto, nos lo pone el Presupuesto diluido en tres partes distintas:

I-II — 8 carruajes.	15.750 pesetas.
I-VIII — 5 —	25.000 —
VI-VIII — 10 —	36.000 —

b) Cosa semejante pasa con el agua. Después de la partida principal (120.000 pesetas) vienen una serie de partiditas de agua cuyo importe no baja de 30.000 pesetas. c) En la Tenencia de Alcaldía de Hostafránchs figura agua por un trimestre por valor tal, que habría para el servicio abundante (con jardines y todo) de cinco casas de cinco pisos. Partidas así, imposibles, de 1.000, 2.000 ó más pesetas, hay muchísimas. d) Hay más de 100 partidas sin justificante: «A D. Fulano, 300 pesetas.» No se sabe por qué, ni para qué, ni quiénes son esos señores; docenas de miles de pesetas así se distribuyen. e) Después que las brigadas hacen obras muy bien pagadas, hay varias partidas aparte de reparación de edificios municipales que suben á miles y miles de pesetas. f) Hay 160 partidas, desde 300 pesetas á 15.000; que ni el diablo sabe á qué se aplican. Esto solo dice que no hay orden ni concierto y que ningún plan bien ordenado rige en los Presupuestos.

IX

El porvenir de la Hacienda barcelonesa es negro si con mano fuerte no se va á atajar el mal de raíz, dejándose de ir á las ramas. Los Presupuestos de 1907 saldaron con un déficit de 5.028.053'35 pesetas. Los de 1908 saldrán (ó han salido ya) con 10.050.000 pesetas, aproximadamente. Esto, considerando que no es tampoco un imposible lo de las obras actuales que el Ayuntamiento hace, y que, á pesar de que las obras públicas, instrucción y beneficencia son cuanto el Ayuntamiento debe fomentar, no gasta en ellas más que:

En Instrucción	1.144.073'50 pesetas.
En obras públicas.	1.414.151'71 —
En Beneficencia	1.334.478'16 —
En conjunto.	3.892.703'37 pesetas.

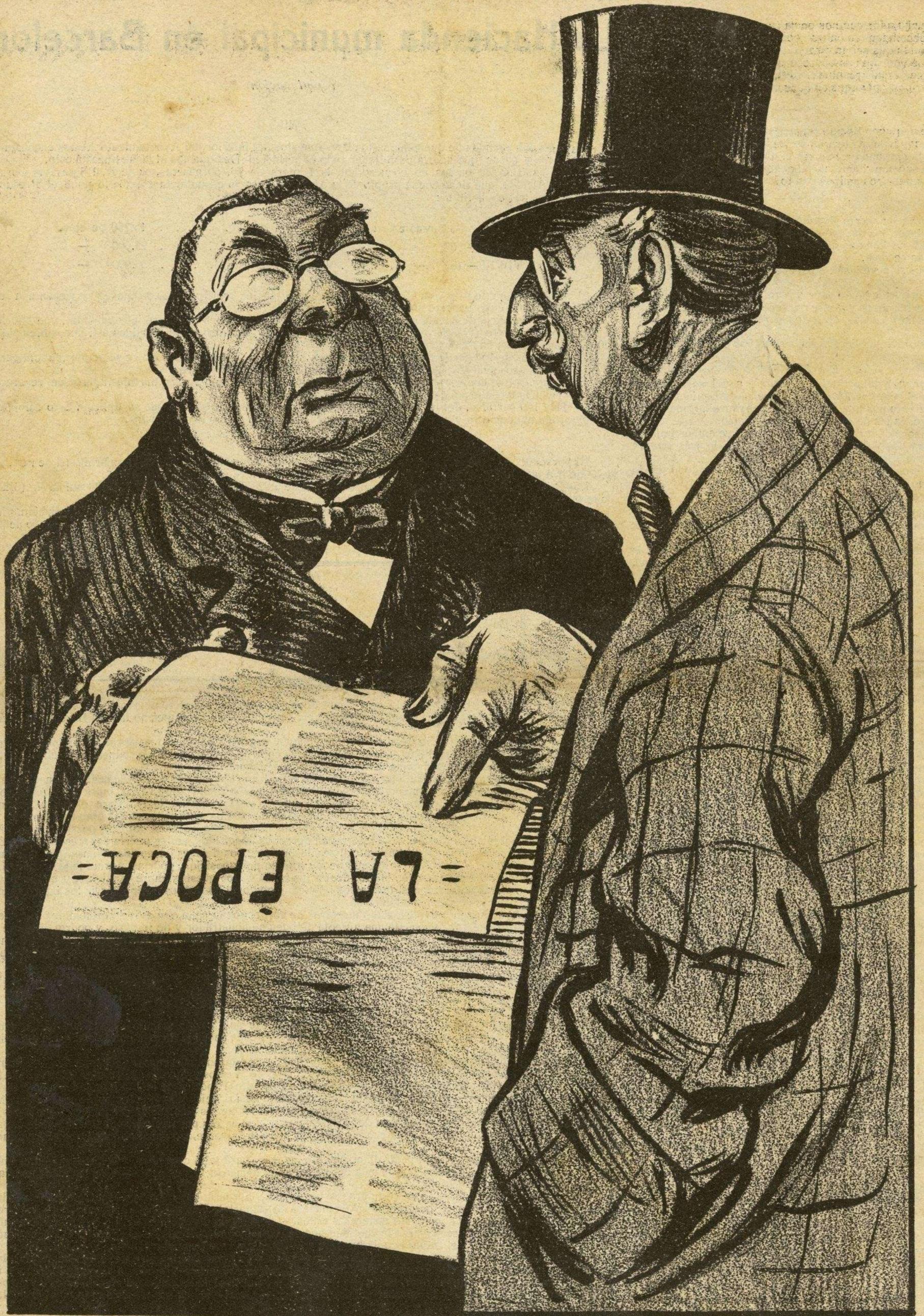
es decir, un octavo del Presupuesto, lo cual quiere decir: 1.º, que se van siete octavos en cosas de personal, intereses, etc., y 2.º, que debe quedar mucho por hacer, pues con cuatro millones no hay en Barcelona para hacer cosa notable. De esto se deduce que debe destinarse mucha mayor cantidad á fomento de obras municipales y que para ello, ó deben reforzarse los ingresos, imponiendo nuevas contribuciones, ó deben reducirse muchos gastos no necesarios, ó debese seguir un sistema mixto de refuerzo-economías á la vez. El pasado Ayuntamiento estaba incapacitado para esta gran reforma. Debese comenzar por la supresión racional de empleados, tal como hemos demostrado. Deberánse reforzar justamente los ingresos — pues no podía hacerlo el pasado Ayuntamiento con unos impuestos ruinosos y poco meditados —. Pero el actual, aunque no inspirará mucha confianza que digamos, tiene ahora vírgenes las manos para comenzar la gran reforma. Claro que el aligeramiento de más de 3.000 empleados no se puede hacer de golpe y porrazo; pero sí que á los que tienen empleo sin oposición ó no les asisten derechos adquiridos, se les podría dar tres meses de tiempo, y aún encima dos meses de paga sin trabajar, al ser despedidos; condiciones excepcionalísimas que ni la empresa más formal hace nunca. Y en cuanto á los que tienen empleo por oposición, podrían por un lado ir amortizándose las plazas, mandar á los de empleo inútil á llenar las bajas de los puestos imprescindibles, y aun procurarles en otras casas oficiales colocaciones de sueldos iguales ó mayores para á un tiempo servir los intereses municipales y no perjudicar los derechos adquiridos. Cuando un Ayuntamiento hubiese dado muestras de cortar por lo sano con esta y semejantes medidas que más atrás hemos propuesto, rodearíale una aureola de buen administrador y de íntegro y podría dirigirse entonces al pueblo, al comercio, á todos, diciéndoles: «Ya ves como no tolero nada inútil en la Casa del Común. He cortado por lo sano, haciendo sangre. Pero ahora no me bastan estas economías para lo que la Ciudad necesita, lo que el pueblo y el comercio necesitan: abre la bolsa.» Y todos, viendo que antes nada innecesario toleraron los concejales, crearían ahora en la necesidad de nuevos sacrificios.

X

Pero en esto hay también tres observaciones á hacer, que son absolutamente necesarias, de implantación imprescindible, y que, aunque á primera vista parece no tienen relación directa con la Hacienda municipal, la tienen muy grande: 1.ª La Administración de cada especie de cosas por Juntas autónomas (mixtas de concejales — un tercio — y de entendidos — dos tercios), al estilo de las Juntas actuales de Museos y Ciencias Naturales. Con esto se logran, aparte de gran actividad, tres cosas: a) que los técnicos (gratuitos) vocales de la Junta hagan mucho trabajo, que ahorraría al Ayuntamiento quizás la mitad de técnicos que le hemos dejado; b) que las obras sean mejor hechas, pues estos vocales, personalidades ilustres, son más entendidos que los técnicos de oficina, y c) que estas Juntas conozcan las cosas de que tratan, al revés del Ayuntamiento, y mientras por una parte nadie les puede engañar en informes, precios, etc., por otra ellas pueden designar al contribuyente con más autoridad que el Ayuntamiento, pidiéndole sacrificios. 2.ª El Municipio no debería pedir dinero en bloque, sino para tal ó cual obra y á tales y cuáles entidades interesadas. Con esto, además de verse más la justicia de la demanda, los sacrificados verían más inmediatamente los beneficios de su sacrificio. 3.ª Las Juntas especiales — sustituidoras de los actuales burocráticos Negociados y Comisiones — deberían especificar lo que necesitasen (en cantidad y en manera de gastarlo). Y entregando esta cantidad á los gremios ó entidades interesadas — y si es gasto general, á todos —, ellas, y no el Ayuntamiento ó la Junta, deberían cómo y quién y con qué debería recaudarse la cantidad pedida. Con lo cual, además de una repartición más justa, evitarían los conflictos entre el trabajo contribuyente y el Ayuntamiento administrador. Y con esto, y otras cosas que en el transcurso del trabajo hemos dicho, se entenderá que, implacables con todo gasto inútil, no somos de los rancios ó avaros que quieren convertir á Barcelona en ciudad infecta é inculta. Muy al contrario, si se pueden ahorrar 8 millones de gastos inútiles, necesitanse, al menos, estos 8 y otros 8 para subvenir á lo más urgente, á lo imprescindible, pues estamos, mal que nos pese, sobre todo en obras culturales, en perfecto estado de barbarie.

(Acabará)

J. M.ª R.



¡YA LO CREO!

—¿Y usted, don Sebastián, cree que Maura es un estadista de primera fuerza?
—Y algo más que eso, don Serapio. ¡Si lo dice «La Epoca»!